

**A LA CONSEJERÍA DE AGRICULTURA, MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO RURAL DE
CASTILLA-LA MANCHA**

VICECONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

Calle Quintanar de la Orden s/n, 45071 – Toledo

Asunto: Borrador Anteproyecto de Ley de Economía Circular de Castilla-La Mancha

Dentro del trámite abierto de información pública relativo al Anteproyecto de Ley de Economía Circular de Castilla-La Mancha, se presentan las siguientes PROPUESTAS dirigidas a activar la Economía Circular, fruto de nuestra experiencia en el ámbito de los residuos municipales.

Recursos, residuos y energía son los tres pilares de la Economía Circular y su uso eficiente debe conducir al progreso social, el cuidado ambiental y la mitigación de las emisiones de gases efecto invernadero. Transitar hacia la Economía Circular es el camino idóneo para un crecimiento social, duradero y sostenible que luche contra el cambio climático.

Se necesitan alianzas entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Estas alianzas se construyen sobre principios y valores, una visión compartida y unos objetivos comunes, que otorguen prioridad a las personas y al planeta, y son necesarias a nivel nacional y local.

La Comisión Europea ha presentado el llamado “Paquete de Economía Circular” se inicia con la aprobación de cuatro Directivas (mayo, 2018) para su trasposición a la Legislación nacional en dos años, con la que pretende estimular la curvatura de la economía, impulsar la competitividad, el crecimiento sostenible y crear nuevos puestos de trabajo.

También la ONU, a través de su Agenda 2030 sobre Desarrollo Sostenible, establece 17 Objetivos (ODS) desglosados en 169 metas, estrechamente vinculados con el desarrollo de la Economía Circular.

Entendemos que este es el contexto idóneo donde se podría enmarcar cualquier acción.

PROPUESTAS

1. Una Estrategia Marco que establezca metas, asigne roles y responsabilidades (ODS 7, 8, 9, 11, 12, 13 y 17)

Una Economía Circular es la que gestiona eficientemente sus recursos, su energía y sus residuos. En suma, una sociedad que no desperdicia nada, que piensa y actúa de forma responsable y sostenible a largo plazo.

Sin duda **para acometer un cambio económico tan profundo es necesaria una enérgica orientación estratégica, política y legislativa** que implante ágilmente nuevos modelos y que sitúe a la circularidad en el centro de cualquier toma de decisiones públicas. Una racionalización a tal escala del consumo y la producción requiere de la participación de toda la sociedad. Gobiernos, municipios, empresas, ciudadanos,

educadores, universidades, organizaciones de consumidores, sindicatos, partidos políticos, grupos ambientales, comunidad científica, medios de comunicación y líderes de opinión van a tener que involucrarse en la creación de una masiva cultura del consumo responsable.

Pero antes la Administración central ha de señalar los objetivos y definir las reglas que permitan orientar todos esos esfuerzos:

- a) Será necesario establecer **un marco estratégico común** que, desde la “buena ciencia” defina las grandes áreas de actuación, coordine iniciativas y monitorice el avance hacia una circularidad palpable. Sería útil estructurarlo en torno a grandes líneas de acción dirigidas tanto a procesos como a productos:
- Respecto a los procesos, debería fomentarse la innovación tecnológica, la compra verde y socialmente responsable, la mejora de la eficiencia energética, la generalización de las mejores prácticas disponibles y las certificaciones ambientales.
 - Respecto a los productos, las medidas destinadas a fomentar la prevención, el ecodiseño, la reparabilidad, la preparación para la reutilización y el reciclaje, el uso de la etiqueta ecológica europea y la educación y concienciación de la ciudadanía para generalizar la cultura del comportamiento responsable.

Todos ellos son ámbitos en los que Ecoembes actúa desde hace tiempo en estrecha colaboración con las administraciones y multitud de interlocutores sociales.

- b) **Una Administración descentralizada como la española plantea desafíos en la coordinación** de ámbitos como el medioambiental. Será pues **prioritario establecer mecanismos de coordinación entre administraciones y agentes involucrados**, que permitan fijar objetivos comunes, armonizar los métodos de cálculo y sistematizar su seguimiento. Para ello debe estar claramente definido **el papel de todas las partes involucradas, con sus roles y responsabilidades nítidamente expuestos**.
- c) **La evaluación de las políticas públicas y de su eficacia debe hacerse desde indicadores homogéneos, comparables y validados con criterios técnicos**. Por ello apoyamos la **creación de un organismo independiente**, en el seno del MAPAMA, que audite de manera oficial las estadísticas de residuos y elabore estudios para dar adecuado soporte a la toma de decisiones políticas.

2. Establecer una Estrategia Educativa y Formativa para constituir la sociedad circular (ODS 4, 11, 12, 13 y 17)

La Economía Circular no debe ser considerada simplemente como una estrategia de sostenibilidad sino una **estrategia integral de comportamiento**. En ella han de participar e implicarse todos los sectores de la sociedad. Cada uno en su esfera de actividad debe revisar su responsabilidad en la toma de decisiones que le corresponda y, para que todos sean conscientes de la situación y de la necesidad de cambiar su comportamiento, han de disponer de información y formación para ello, a todos los niveles. Los decisores públicos y privados, micro y macroeconómicos, han de estar familiarizados con la sostenibilidad para que en sus correspondientes ámbitos de responsabilidad se tengan en cuenta las variables ambientales, sociales y no sólo económicas. Esto implica que administraciones, empresas, familias y organizaciones de todo tipo cuenten con una base social de personas formadas y responsables que hagan posible el cambio de paradigma.

Para construir esa sociedad más libre, responsable y sostenible habrá que aplicar nuevos modelos de educación y formación ambiental. Para ello creemos en la **completa integración de la educación ambiental en la educación reglada y no reglada**.

- a) En la educación reglada, desde la infancia hasta la universidad, debe incluirse como eje transversal del currículo educativo, así como en la formación del profesorado.
- b) En la educación no reglada debe plantearse como elemento didáctico y creador de conciencia en diferentes ámbitos profesionales, tanto de la esfera pública como privada.

Aunque en Ecoembes llevamos muchos años en las aulas trabajando en sensibilización ambiental, con iniciativas como la red de colegios EducaEnEco o los Profes Cuentan, somos conscientes de que el salto a la Economía Circular y a una sociedad realmente comprometida con la sostenibilidad va más allá de nuestro ámbito de actuación y pasa por educar en Medio Ambiente, en mayúsculas. En este sentido y con el apoyo de entidades y organizaciones de contrastada experiencia en educación ambiental, estamos inmersos en la creación de un proyecto educativo que integre el medio ambiente en el currículo escolar, esté adaptado a todo tipo de metodologías y que convierta la sostenibilidad en una competencia educativa troncal.

3. Prevenir la generación de residuos y fomentar el ecodiseño (ODS 12, 13 y 17)

El desarrollo de cualquier producto pasa por varias fases, desde la idea inicial que da respuesta a la necesidad identificada hasta la gestión del residuo final que se genera tras ser consumido el producto. El ecodiseño ofrece la oportunidad de incorporar factores ambientales en el diseño de productos y servicios, mejorando así su comportamiento medioambiental a lo largo de todo el ciclo de vida. **El reto es que los aspectos ambientales sean considerados como un requisito más, con la misma importancia que puedan tener otros** que tradicionalmente ya son tenidos en cuenta, como costes, calidad, legislación, seguridad, ergonomía, funcionalidad, durabilidad, estética, etc. Pero no hay que olvidar que el verdadero ecodiseño tiene en cuenta todo el ciclo de vida del producto. De nada sirve mejorar el impacto generado en una fase si con ello se empeora otra. Al diseñar nuevos productos o rediseñar los ya existentes es fundamental tener en cuenta la selección de materias primas, las técnicas de producción y distribución, el posible impacto generado durante su uso o consumo, la duración de su vida útil, así como la gestión del residuo al que dé lugar.

La Unión Europea calcula que durante la fase de diseño queda definido más del 80% del impacto ambiental de un producto. Por ello, la prevención es sin duda el motor más eficiente para alcanzar los objetivos. El ecodiseño de los productos que se ponen en el mercado debe considerarse un requerimiento ineludible.

En Ecoembes llevamos dos décadas impulsando acciones de ecodiseño entre las 12.000 empresas adheridas a nuestra organización. Hemos sido testigo de la cantidad y calidad del trabajo realizado por el tejido empresarial español en esta materia. Los planes de prevención realizados conjuntamente en estos años ya han registrado más de 36.500 medidas, que han conseguido numerosos logros, como que los envases de

yogurt pesen la mitad, que las latas de refrescos sean un 17% más ligeras o que las botellas de agua incorporen plástico reciclado y de origen renovable.

4. Impulsar la colaboración público-privada para disponer de sistemas de reciclado y prevención, eficientes y homogéneos en toda España. Mejorar los existentes y desarrollar nuevos (ODS 8, 11, 12, 13 y 17)

Ha quedado demostrado que potenciar modelos inclusivos de colaboración público-privada en materia de reciclaje es un camino idóneo para fomentar un desarrollo armonizado y sostenible del país, homogenizar las tasas de reciclaje en todas las comunidades autónomas y alcanzar los objetivos establecidos por la estrategia europea 'Horizonte 2020', como estado y regionalmente.

Una inteligente combinación del interés público por un buen servicio y del interés privado por un desempeño eficiente es una fórmula de éxito para la gestión sostenible de los residuos, que optimice su efectiva conversión en recursos aprovechables.

Es imprescindible mejorar la calidad y la cantidad de la recogida selectiva, así como revisar los sistemas de recuperación de todas las fracciones de residuos urbanos. En este sentido hay que **seguir apostando por la recogida separada y en origen para todos los flujos de residuos** donde sea adecuada su aplicación y la manera más eficiente de garantizar los procesos de reciclaje.

También puede contribuir a ello la difusión de las buenas prácticas contrastadas a nivel local y autonómico, tarea en la que Ecoembes lleva involucrada mucho tiempo.

5. Establecer mecanismos económico-fiscales que fomenten los comportamientos responsables y sostenibles a todos los niveles (ODS 8, 11, 12, 13 y 17)

Una fiscalidad completa, incentivadora y transparente sobre los residuos debe ser el vector sobre el que se apoye una gestión excelente de los mismos. Será necesario establecer mecanismos que permitan discriminar positivamente a los ciudadanos y empresas que mantengan una conducta responsable en la gestión de sus residuos. Modificar progresivamente la normativa para favorecer a aquellos que realizan un consumo o producción responsable, reducen sus residuos y/o los gestionan eficazmente. Analizar la posibilidad de implantar bonificaciones económicas al reciclaje y uso de los puntos limpios para lograr mayores porcentajes de reciclado.

Sin embargo **es importante evitar que la protección del medio ambiente sea percibida por la sociedad como un mero instrumento recaudatorio e influya negativamente en su compromiso ambiental**, que es el auténtico motor del cambio de sociedad propone la economía circular.

En este marco, para favorecer un consumo racional y sostenible se ha de buscar que los precios reflejen el coste real del producto o servicio, **internalizando sus impactos ambientales**.

El papel de las empresas en el desarrollo de la Economía Circular es determinante. Para que las empresas fabricantes y distribuidoras de cualquier dimensión y naturaleza puedan convertirse en dinamizadoras activas de la circularidad de los envases, Ecoembes lleva tiempo impulsando medidas concretas, como:

- a) Concretar estrategias de ecodiseño para mejorar la reciclabilidad de envases y materiales, mediante acuerdos voluntarios empresariales o sectoriales.
- b) Programas de incentivación del uso de material reciclado en los envases.
- c) Símbolos de reciclaje en el etiquetado.

También las Entidades Locales tienen un papel fundamental en la circularidad de los residuos pues son la primera línea de su gestión. Para que la Administración local pueda cumplir su importante función debe disponer **del necesario apoyo político, financiero y de la mejor formación e información**. Así, la Declaración

de Sevilla impulsada por la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) es un ejemplo a seguir pues pone de manifiesto el compromiso de las ciudades por la Economía Circular en nuestro país. Es primordial que todos los agentes sociales, públicos y privados, asuman y promuevan en sus ámbitos de actuación programas “gemelos” y con objetivos coincidentes a los establecidos desde la Unión Europea, así como aprovechar sus ayudas financieras.

Es evidente que para movilizar conciencias y transitar hacia la Economía Circular serán necesarios recursos económicos. Para aportar su granito de arena Ecoembes ha desarrollado con financiación propia, TheCircularLab, un proyecto pionero en Europa que trata de aglutinar todas las propuestas y soluciones para impulsar la innovación encaminada a la Economía Circular en el ámbito de los envases y sus residuos.

6. Desarrollar políticas efectivas de Compra Verde y Socialmente Responsable (ODS 4, 11, 12, 13 y 17)

Una de las acciones con mayor potencial de desarrollo es la aplicación de políticas de Compra Verde y Socialmente Responsable (CVSR), que se han revelado como una herramienta imprescindible para alcanzar un modelo de consumo y producción sostenible.

Una política de compras puede considerarse “responsable” cuando la cadena de suministro y la relación con los proveedores de una empresa u organización está basada en la sostenibilidad, tanto social como ambiental.

La introducción de criterios ambientales y socialmente respetuosos en los procesos de adquisición de administraciones puede tener un efecto tractor sobre la demanda de bienes y servicios más justos y sostenibles. El sector público es el mayor comprador y contratante de bienes y servicios. Se calcula que el gasto en compras públicas en la Unión Europea asciende alrededor del 14% del PIB (1,8 billones de euros anuales), mientras que en el Estado español alcanza la cifra del 18% del PIB.

Esto convierte al sector público en el principal agente económico, generando con ello un amplio impacto sobre el mercado, el medio ambiente y la sociedad. Además, teniendo en cuenta que la administración pública es un agente ejemplarizante e impulsor del sector privado, su papel resulta esencial para la implantación de las políticas CVSR.

Al igual que la Administración Pública debe velar por la promoción de compras y adjudicación de contratos a empresas que favorezcan la protección ambiental, la inserción socio-laboral, el comercio justo y el empleo de calidad, resultaría deseable que esta práctica se extendiera también a todas las compañías del sector privado. De este modo, **las organizaciones privadas deberían adoptar un compromiso ambiental y social dentro de su política de gestión de compras,** trasladándolo a sus proveedores y suministradores mediante la elaboración de un conjunto de requisitos de obligado cumplimiento y un sistema de evaluación para garantizar la ejecución de los mismos.

En cuanto a los criterios a tener en cuenta para incorporar las CVSR tanto en el ámbito público como privado, se debe distinguir entre los de tipo ambiental y aquellos que atienden a cuestiones sociales y éticas. Con respecto a los ambientales, estos hacen referencia al consumo de recursos y materias primas, la producción y gestión de residuos, las emisiones y vertidos residuales, el transporte y logística sostenible y por último, la certificación y formación en gestión ambiental. Por su parte, en el ámbito de los sociales, destacan los centrados en la garantía de la calidad del empleo, igualdad, perspectiva de género y los relativos a la promoción del desarrollo local, comercio justo y criterios de responsabilidad empresarial.

A fin de ayudar a las administraciones y empresas a poner en práctica la integración de políticas ambientales y sociales en sus modelos de gestión de compras, el Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS) ha desarrollado, en colaboración con Ecoembes, la ‘Guía de Compras Verdes y Socialmente Responsables’. Este documento, además de señalar los criterios a tener en cuenta para incorporar las políticas CVSR tanto en el ámbito público como privado, recoge una serie de buenas prácticas puestas en marcha en las políticas de aprovisionamiento de empresas e instituciones públicas.

7. Penalizar el vertido y favorecer una adecuada gestión de los residuos de acuerdo a la jerarquía europea (ODS 3, 8, 11, 12, 13, 15 y 17)

El llamado paquete legislativo de Economía Circular establece como objetivo prioritario para el año 2035 limitar el vertido a sólo un 10% de los residuos municipales. Actualmente España, según los datos de Eurostat 2014, envía a vertedero un 55% por lo que cumplir tal objetivo requerirá un gran esfuerzo.

Gravar fiscalmente el vertido a través de una tasa disuasoria y armonizada entre comunidades autónomas, es un mecanismo generalmente aceptado como incentivador de una gestión de los residuos respetuosa con la jerarquía europea, pues tiende a penalizar a quien no exprima al máximo las siete erres (rediseñar, reducir, reutilizar, reparar, renovar, recuperar y reciclar).

8. La creación de empleo verde, social y local (ODS 8, 11, 12, 13, 15 y 17)

Europa ha de liderar la producción sostenible de productos más duraderos, innovadores y ecodiseñados, que aporten ahorros económicos y una mayor calidad de vida a los ciudadanos.

El nuevo modelo de producción bajo en carbono y basado en la economía circular que la Unión Europea está promoviendo, puede y debe crear empleo, así como generar innovaciones que proporcionen una ventaja competitiva y aportar un nivel de protección de las personas y el medio ambiente del que Europa esté orgullosa.

Una evidencia de que el tránsito hacia la Economía Circular puede y debe crear empleo es el propio Ecoembes. Según el estudio realizado en 2014 por las universidades de Málaga y Carlos III, el modelo público-privado de gestión que Ecoembes representa ha generado 42.600 empleos (9.400 de ellos directos) vinculados a la minimización del impacto ambiental de los envases y sus residuos.

9. Incentivar la sostenibilidad en la actividad turística y hostelera (ODS 3, 8, 11, 12, 13, 15 y 17)

Nadie duda que el turismo es una de las fuerzas motrices del crecimiento económico mundial y que su impacto global es especialmente significativo, particularmente en destinos como España donde supone el 11% del PIB nacional.

En estas condiciones, tal y como ha puesto de manifiesto la Carta Mundial de Turismo Sostenible +20, en la que Ecoembes participó activamente, el turismo es un fenómeno de alcance global que afecta directamente al desarrollo local, la calidad de vida, al mantenimiento del patrimonio cultural y al medio ambiente en general, en los propios destinos y a lo largo de todo el planeta. **Se propicia así la urgencia de un cambio de modelo en la gestión y desarrollo del turismo que permita la transición hacia destinos más sostenibles, responsables, innovadores y justos**, basados en la gestión adecuada de los residuos en hoteles y restaurantes mediante **la eficaz implantación de sistemas de recogida selectiva e iniciativas que minimicen el consumo de recursos y por tanto la producción de residuos**. **El sector turístico debe jugar un activo papel en la concienciación social** respecto al cuidado medioambiental local y global, divulgando sus buenas prácticas y sirviendo de ejemplo a otros sectores.

10. Luchar contra el abandono indiscriminado de residuos mediante políticas proporcionadas y efectivas, priorizando la prevención y la sensibilización y combatiendo los comportamientos incívicos. (ODS 3, 8, 11, 12, 13, 14, 15 y 17)

El MAPAMA en su Plan Estatal Marco de Residuos (PEMAR) reconoce que **el abandono indiscriminado de residuos ("littering") es un problema educacional y de conducta ciudadana, que afecta a todos los**

residuos. Produce un impacto directo en el entorno urbano, natural y marino, con graves consecuencias en la salud humana, la biodiversidad, además de impedir la adecuada recuperación de los materiales abandonados para su reciclado. Los residuos indebidamente abandonados en el medio han sido apartados de la senda de la Economía Circular por un comportamiento irresponsable.

Esto requiere un plan nacional anti-littering y basuras marinas, que integre los esfuerzos y actuaciones de las administraciones públicas, organizaciones de la sociedad civil, empresas, colectivos y ciudadanos, abordando tres ejes acción:

- a) **Conocimiento:** Para poder abordar el problema de la basura abandonada es necesario saber más sobre su cantidad, composición, origen, etc. Esa información permitirá identificar soluciones eficaces para su prevención.
- b) **Prevención:** De nada sirve el conocimiento si la ciudadanía no comprende el valor de mantener limpios los entornos naturales. Hay que evitar el abandono de basuras desde la sensibilización, el refuerzo de las infraestructuras en puntos sensibles y, sobre todo, desde la educación.
- c) **Participación:** Impulsar la movilización y participación de la ciudadanía, para cambiar la situación, canalizando los proyectos de apadrinamiento y restauración de espacios para ayudar a asociaciones y ciudadanos comprometidos con la limpieza y la conservación de los espacios naturales.

Ecoembes desarrolla, en estrecha colaboración con SEO/Birdlife y un extenso grupo de organizaciones expertas en esta materia, el **Proyecto Libera**. Su objetivo es concienciar y movilizar a la ciudadanía para mantener los espacios naturales libres de basura. Para ello, Libera trabaja en los tres ejes mencionados. Se colabora con ONGs y universidades en el desarrollo de metodologías, y herramientas innovadoras para incrementar el conocimiento de los diferentes ecosistemas terrestres, marinos y fluviales. También se apuesta por la Ciencia Ciudadana mediante el desarrollo de herramientas y metodologías que puedan facilitarla. Se sensibiliza, se educa y se refuerza la contenerización. Finalmente se apoya a asociaciones, colectivos y ciudadanos comprometidos con la limpieza y conservación de espacios naturales, animando a la gente a salir a los espacios naturales y limpiar lo que nadie debía haber ensuciado en primera instancia.

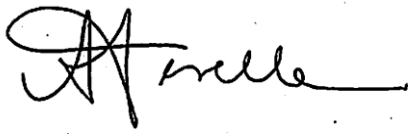
Por otro lado, no puede tolerarse por más tiempo el daño que produce el abandono indiscriminado de residuos en el medio natural, ni ampararse por la inacción. Un acto incívico como ese ha de ser sancionado de forma proporcionada pero contundente. No se debe seguir dejando al albur de la buena conciencia individual el mantener unas normas básicas de respeto al cuidado ambiental. Una correcta aplicación de medidas coercitivas para prevenir conductas inadecuadas es la mejor manera de señalar al conjunto de la sociedad la importancia de este empeño común.

Asimismo, nuestra dimensión social, ambiental y económica es muy amplia: la actividad de Ecoembes genera 1.920 empleos en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, 663 empresas castellano-manchegas están adheridas al sistema de Ecoembes y, gracias al Convenio marco firmado con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, un 99% de la población castellano-manchega tiene acceso a la recogida selectiva.

Como organización medioambiental sin ánimo de lucro dedicada a la gestión de los residuos de envases, papel-cartón, nos gustaría solicitar formalmente nuestra participación en la Comisión de coordinación y colaboración que contempla el Anteproyecto de Ley de Economía Circular de Castilla-La Mancha.

Por todo lo anterior, se **SOLICITA** que se tenga por presentado el documento y se valore la inclusión de las anteriores PROPUESTAS.

Lo que se pide en Madrid, a 30 de noviembre de 2018.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Ángel Hervella Touchard".

Fdo: D. Ángel Hervella Touchard

Director Gestión Local y Autonómica.